



Tengamos Esperanza, no miedo.

Como el próximo domingo es el último del año litúrgico y se centra en Cristo rey del universo, las lecturas de este penúltimo domingo se centran en las profecías de los últimos tiempos, tiempos difíciles, como no los ha habido desde que hubo naciones hasta ahora, dice el profeta Daniel. . E inmediatamente después, comienza ya el nuevo año con el tiempo de Adviento. Por eso, las lecturas cambian hoy de lenguaje, utilizan un tono distinto al que venían usando hasta ahora, parece como si quisieran llamarnos la atención, y decirnos, estad atentos, despertad de la rutina en la que podéis haber caído y prepararos porque va a pasar algo importante, procurad agudizar el oído y despertad vuestra mente porque lo que va a pasar os va sorprender y no os puede coger desprevenidos.

El lenguaje apocalíptico de la primera lectura y del Evangelio no es un lenguaje que intente meter miedo, no intenta fomentar el pánico ni el temor, sino todo lo contrario, quiere transmitir esperanza, aunque sea con esas imágenes escabrosas. Los acontecimientos finales: muerte, juicio, resurrección, no deben producir en nosotros miedo alguno, por lo menos no más que lo normal, porque tenemos como Dios a un Padre, que nos quiere, nos conoce, es misericordioso y sale todos los días a nuestro encuentro.

Es verdad que durante algún tiempo, en ciertas predicaciones y maneras de presentar el mensaje se fomento ese miedo, pero en realidad ese miedo y ese temor no tienen ningún fundamento, por lo menos por parte de Dios. Siempre hablamos de la misericordia infinita del Dios que se hizo realidad en Jesús, todos los domingos estamos reflexionado sobre cómo Jesús acoge a todos, perdona a todos. Lo que sucede es que lo que Dios nos pide, el esfuerzo, la dedicación necesaria, el trabajo para darle los menos disgustos posibles y el convencimiento que ese Dios es un Padre que siempre perdona, acoge y acompaña, quizá no nos lo creamos del todo, o al menos no lo vivimos lo suficiente; el miedo, si es que existe no es porque el Padre lo provoque, sino que es por parte nuestra que no nos creemos que Dios sea un Padre para nosotros, porque no somos capaces de hacer lo que debemos hacer, y no somos fieles a lo que ese Padre nos pide.

Este recuerdo del final de los tiempos, intenta ser una llamada de atención a nuestras conciencias para estar continuamente en estado de conversión, es verdad que en nuestro camino hacia la perfección descubrimos avances y superaciones, pero siempre nos queda algo que nos cuesta entregar al Señor de una vez por todas. Por eso deberíamos aprovechar para reafirmar nuestra confianza en ese Padre Dios misericordioso que nos espera al final, pero que está siempre con nosotros, ahora, en el vivir diario, y nos anima en la lucha y el esfuerzo cotidiano: esfuerzos, éxitos, enfermedades, momentos tristes, en todos y hasta el final se encuentra con nosotros ese Padre Bondadoso.

Nuestra realidad de creyentes debería cambiar si de verdad viviéramos como la existencia de ese Padre Misericordioso nos exige. Porque si yo creo que Dios es así, luego en mi vida diaria debo hacer realidad esa dimensión, y mostrarme como una persona que ama, acoge, y perdona a la gente con las que vivo o con las que me encuentro. La medida de mi aceptación de la realidad misericordiosa de Dios la da mi capacidad de amar y de perdonar a los demás, a las personas que viven junto a mí.

Lecturas

LECTURA DEL LIBRO DE DANIEL 12, 1-3.

Por aquel tiempo se levantará Miguel, el arcángel que se ocupa de tu pueblo: Serán tiempos difíciles, como no los ha habido desde que hubo naciones hasta ahora. Entonces se salvará tu pueblo: todos los inscritos en el libro. Muchos de los que duermen en el polvo despertarán: unos para vida perpetua, otros para ignominia perpetua. Los sabios brillarán como el fulgor del firmamento, y los que enseñaron a muchos la justicia, como las estrellas, por toda la eternidad.

Palabra de Dios

Sal 15 .

R. PROTÉGEME, DIOS MÍO, QUE ME REFUGIO EN TI.

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa mi suerte está en tu mano. Tengo siempre presente al Señor, con él a mi derecha no vacilaré. R.-

Por eso se me alegra el corazón, se gozan mis entrañas, y mi cama descansa serena: Porque no me entregarás a la muerte ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción. R.-

Me enseñarás el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia de alegría perpetua a tu derecha. R.-

LECTURA DE LA CARTA A LOS HEBREOS 10, 11-14.18.

Hermanos:

Cualquier otro sacerdote ejerce su ministerio diariamente ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, porque de ningún modo pueden borrar los pecados. Pero Cristo ofreció por los pecados, para siempre jamás, un solo sacrificio; está sentado a la derecha de Dios y espera el tiempo que falta hasta que sus enemigos sean puestos como estrado de sus pies. Con una sola ofrenda ha perfeccionado para siempre a los que van siendo consagrados. Donde hay perdón, no hay ofrenda por los pecados.

Palabra de Dios

Aleluya Lc 21, 36

Estad siempre despiertos pidiendo fuerza para mantenerse en pie ante el Hijo del Hombre.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS 13, 24 – 32

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

-- En aquellos días, después de una gran tribulación, el sol se hará tinieblas, la luna no dará su resplandor, las estrellas caerán del cielo, los ejércitos celestes temblarán. Entonces verán venir al Hijo del Hombre sobre las nubes con gran poder y majestad; enviará a los ángeles para reunir a sus elegidos de los cuatro vientos del extremo de la tierra al extremo del cielo. Aprended lo que os enseña la higuera: Cuando las ramas se ponen tiernas y brotan las yemas, sabéis que la primavera está cerca, a la puerta. Os aseguro que no pasará esta generación antes que todo se cumpla. El cielo y la tierra pasarán, mis palabras no pasarán. El día y la hora nadie lo sabe, ni los ángeles del cielo ni el Hijo, solo el Padre.

Palabra del Señor

Agenda Parroquial

Este domingo 15 de Noviembre celebramos el Día de la Iglesia Diocesana. Bajo el lema "Una Iglesia y miles de historias gracias a ti". Nuestra diócesis es ejemplo reconocido de acogida y ayuda. En circunstancias difíciles como las que nos han tocado vivir, la Iglesia gaditana ha sabido responder a las necesidades sociales a través de instituciones de ayuda a los inmigrantes, las distintas Cáritas parroquiales y decenas de voluntarios que atienden a nuestros mayores, a nuestros enfermos en los hospitales y a madres en situaciones difíciles. Esas cientos de historias desconocidas son, junto con vuestra oración y vuestra aportación, las que dotan de vida nuestra iglesia diocesana y para las que hoy vuelvo a pedir vuestra colaboración confiando siempre en la generosidad de quien sabe que Dios le espera en esos pequeños actos de entrega.

+Rafael Zornoza
Obispo de Cádiz y Ceuta

La bolsa de caridad de la Parroquia necesita los siguientes productos: Leche, Atun, Cafe, Detergente, Mistol, Mantequilla, Salchichas, Queso en lonchas, Espaguetis.

Liturgia de la Semana

I Semana del Salterio. Vol. III Liturgia de las Horas
XXXIII Semana Tiempo Ordinario

Lunes 16 - 1 Mac 1, 10-15. 41-43. 54-57. 62-64. - Sal 118. - Lc 18, 35-43.

Martes 17 - SANTA ISABEL DE HUNGRÍA - 2 Mac 6, 18-31. - Sal 3. - Lc 19, 1-10.

Miércoles 18 - 2 Mac 7, 1. 20-31. - Sal 16. - Lc 19, 11-28.

Jueves 19 - 1 Mac 2, 15-29. - Sal 49. - Lc 19, 41-44.

Viernes 20 1 Mac 4, 36-37. 52-59. - Salmo: 1 Crón 29, 10-12. - Lc 19, 45-48.

Sábado 21 - LA PRESENTACIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN - 1 Mac 6, 1-13. - Sal 9. - Lc 20, 27-40.

Domingo 22 - JESUCRISTO, REY DEL UNIVERSO - Dan 7, 13-14. - Sal 92. - Ap 1, 5-8. - Jn 18, 33b-37.